333
QB44
F53
1899

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Es propiedad del traductor, quien se reserva todos sus derechos.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

PEDRAZA, IMPRESOR, HUERTAS 58.

¿QUÉ ES EL CIELO?

CAMILO FLAMMARIÓN

sublimes que la humanidad ha alcanzado jamás. No encontraremos en ella dramas, travesuras, orgías, corrupciones, infamias políticas, perfidias de amor, robos escandalosos, venganzas, duelos, crímenes, asesinatos, ni cadalsos; ni tamspoco ejércitos, cañones, fusiles, obuses, ni campode batalla cubiertos de muertos y heridos.

En esta novela todo es calma, armonía, tranquilidad; todo se mueve según leyes grandiosas; todo marcha en plena luz, regido por la universal atracción. Nada hay vil, nada bajo ni nada vulgar. En vez de sumergirnos en el fango, la novela del Cielo nos transporta á la atmósfera pura de las sanas regiones, sobre las cimas elevadas y luminosas desde donde se contemplan panoramas inmensos. Esta es la verdadera realidad. Cuando queremos conocer un edificio, el Partenón de Atenas, el Coliseo de San Pedro en Roma, Nuestra Señora de París, el Louvre, el Parlamento de Londres ó el palacio de los Dux, de Venecia, nos situamos de manera de poder contemplar el conjunto, iluminado por una buena luz; pues no es visitando los albañales como nos imaginaremos haber comprendido la grandeza y la belleza del edificio.

Tal es el objeto de la Astronomía y de este pequeño libro: dar á conocer el Universo en su grandeza y en su belleza.

Esta obra está escrita para los niños y las señoras. Un astrónomo célebre, al cual se debe el primer gran catálogo de estrellas que se ha formado y el primer gran Tratado de Astronomía práctica, el astrónomo francés Lalande, no ha creído descender de su pedestal haciéndose entender por todo el mundo y escribiendo, entre otras obras, un encantador opúsculo aun más pequeño que éste, que tiene por título *Astronomía de Señoras* (1784). Fontenelle le había precedido en popularizar la ciencia astronómica y Arago le ha seguido, uno y otro secretarios perpetuos de la Academia de Ciencias. Hablando de Fontenelle y del público, para quien su libro fué escrito, Lalande añade:

«Hubiera podido suceder que buscando un medio por el que la Astronomía convenciera á todo el mundo, nos encontramos con que no habíamos convencido á nadie. Pero nosotros olvidaremos totalmente á los sabios para ocuparnos únicamente de las señoras.» Este será también el plan de este pequeño libro: no lo escribimos para los sabios.

¿Por qué astro comenzaremos esta descripción general del Cielo?

Por el que habitamos.

Y la razón es obvia: porque en definitiva nos interesa más que los otros, y, además, desde él

I

EL CIELO

¿Qué es el Cielo?

¿El Cielo? podríamos responder antes de pasar más adelante, el cielo es *todo*.

Sí, el Cielo es cuanto existe: es el inmenso espacio que encierra todo; es el ejército de estrellas de las que cada una es un Sol; es el sistema del mundo; es Júpiter, Saturno, Marte; es la estrella del Pastor, que irradia en el crepúsculo; es la Luna que vierte su silenciosa luz; es el Sol que ilumina, calienta, electriza y fecunda las plantas; es la Tierra misma, la Tierra en que estamos, pues la tierra es un planeta del sistema del mundo, y también un astro del Cielo.

Luego el Cielo es la creación entera.

Ocuparnos un instante del Cielo es ocuparnos